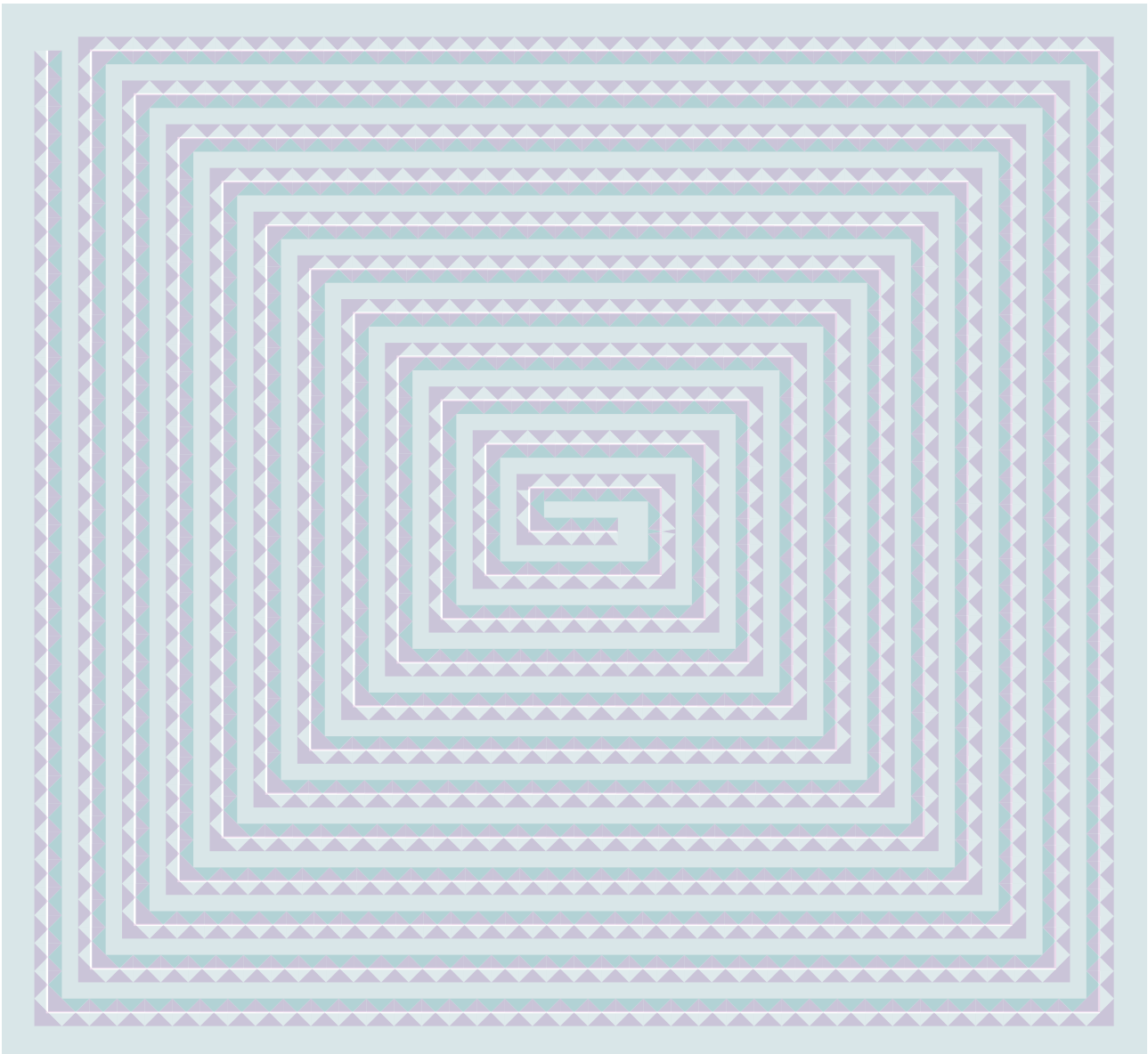


Parte I. Capítulo 1.

Un acercamiento teórico y conceptual

Arkaitz Fullaondo Elordui-Zapaterietxe



Cómo citar este informe:

(Según las normas APA)

Fullaondo, A. (2017). Un acercamiento teórico y conceptual. En J. A. Oleaga. (Ed.), *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal llamadas) segundas generaciones* (pp. 9-40). Bilbao, España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Recuperado de https://www.ikuspegi.eus/documentos/investigacion/es/diversidad_infantil/Diversidad_infantil_juvenil_CAE.pdf

Edición electrónica

Título general: La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones
Año y lugar de edición: 2017, Bilbao
Edita: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Diseño y maquetación: Taide Arteta, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración
Documentación: Antonio Gómez, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración
ISBN: 978-84-9082-594-5 (toda la obra)



ÍNDICE

Introducción	13
1. El concepto de segunda generación	17
2. Enfoques y teorías sobre segundas generaciones	19
2.1. Asimilación segmentada	20
2.2. Generaciones de la exclusión	24
2.3. Ventaja de la segunda generación	25
2.4. Neoasimilacionismo	25
3. Segundas generaciones y rendimiento educativo	27
4. Segundas generaciones e identidad	31
5. Segundas generaciones y segregación escolar	33
Bibliografía	35



INTRODUCCIÓN

El primer estudio internacional que analizó la situación de las denominadas segundas generaciones de la inmigración fue realizado en la década de los años 80. Concretamente, el proyecto titulado “International Migration and the Cultural Sense of Belongingness of the Second Generation” analizó la situación de las segundas generaciones en diferentes países (Liebkind, 1989). Pero es a partir de la década de los 90 cuando el tema comienza a tomar relevancia científica, periodo en el que tienen lugar diferentes estudios y comienzan a aparecer las principales teorías que analizan el proceso de integración de las segundas generaciones.

A principios de la década de los 90 aparece el concepto del “declive de la segundas generaciones” donde se cuestiona la creencia del éxito automático de la segunda generación de la inmigración en la sociedad estadounidense (Gans, 1992). En su investigación Gans señala cómo un número significativo de los hijos e hijas de las personas inmigrantes llegadas a Estados Unidos con posterioridad a 1965, no podrán acceder a empleos de la economía *mainstream*. Según el autor, en estas circunstancias se encontrarían principalmente los hijos e hijas de inmigrantes hispanos y de raza negra, que no podrían acceder a empleos a los que su padres sí pudieron acceder.

Un año después, se formula la teoría de la asimilación segmentada y el concepto de la “asimilación descendente” en los Estados Unidos (Portes & Zhou, 1993). Siguiendo este concepto, las segundas generaciones de una serie de nacionalidades –principalmente de origen hispano y raza negra– se encontrarían en un proceso de integración entre las clases más bajas de la estratificación social y en una permanente situación de pobreza y exclusión.

Estos trabajos a principios de la década de los años 90 dieron inicio al debate sobre el proceso de integración de la inmigración y las posteriores generacio-

nes en la sociedad norteamericana, un debate que se centró principalmente en el replanteamiento del concepto de la asimilación en el contexto estadounidense. En este sentido, se observa claramente cómo lejos de ser la asimilación un proceso semiautomático y lineal que se produce a través de las trayectorias intergeneracionales, estos enfoques teóricos hacen hincapié en la existencia de diferentes factores explicativos que muestran la diversidad de los procesos de integración. Dentro de estos enfoques destacan la teoría de la asimilación segmentada y el neosimilacionismo.

Vemos, por lo tanto, cómo el estudio de las segundas generaciones ha puesto en cuestión las teorías clásicas de integración social de la inmigración. Estudiar el proceso de integración y movilidad social de los hijos e hijas de las personas inmigrantes supone realmente estudiar la propia estructuración de la diversidad social que genera el fenómeno migratorio. Aspectos como la movilidad social, el acceso al mercado laboral, el rol del sistema educativo como vía de acceso al capital humano que les permita competir en el mercado laboral, la posición social de los hijos e hijas respecto a sus progenitores, las nuevas identidades o las propias situaciones de discriminación son elementos centrales en la literatura científica. Nos encontramos, por lo tanto, ante un objeto de estudio eminentemente multidimensional.

Como hemos señalado, a partir de la década de los noventa aparecen múltiples estudios de carácter internacional comparativo acerca de las segundas generaciones. A mediados de la década de los 90 se realiza el proyecto ISCEY “International Comparative Study on Ethnocultural Youth” (Berry et.al., 2006) que analiza los procesos de aculturación en diferentes países. A finales de la década de los 90 en Europa se desarrolla el proyecto EFFNATIS “Effectiveness of National Integration Strategies towards Second” que analiza la relación entre las políticas de integración de ocho países europeos y su resultado sobre las segundas generaciones (Aparicio, 2007). En esta misma época, en Estados Unidos Portes y Rumbaut realizan el proyecto de investigación CILS “Children of Immigrants Longitudinal Study” donde realizan un estudio longitudinal de segundas generaciones en el Sur de Florida y Sur de California (Portes & Rumbaut, 2001). Más recientemente, a nivel europeo el proyecto “TIES: La integración de la segunda generación de inmigrantes en Europa” estudia el proceso de integración de las segundas generaciones en diversos países europeos (Crul, Schneider, & Leslie, 2012). Y últimamente también ha visto la luz “The Children of Immigrants at School. A Comparative Look at Integration in the United States and Western Europe”, una obra colectiva que compara la realidad de las segundas generaciones en el ámbito escolar en diferentes ciudades estadounidenses y europeas. Este trabajo permite realizar un análisis comparativo entre el contexto estadounidense y el europeo (Alba & Holdaway, 2013).

En el Estado español, destaca el proyecto ILSEG “Investigación longitudinal de la segunda generación” (Aparicio & Portes, 2014). Esta investigación importa al caso español la metodología del estudio CILS, y analiza de manera longitudinal el proceso de integración de las segundas generaciones desde la perspectiva de la asimilación segmentada.

Por otra parte, diferentes publicaciones colectivas muestran el resultado de una prolífica producción académica a partir del inicio del nuevo milenio. Algunos ejemplos destacables son: la obra de García y Carrasco titulada “Población inmigrante y escuela: conocimientos y saberes de investigación”, del Grupo Interdisciplinario de Investigadores/as Migrantes titulada “Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos”; el libro de López y Cachón titulado “Juventud e inmigración. Desafíos para la participación y la integración”; o el estudio Hijai para el caso de Huelva coordinado por Gualda (García & Carrasco ed., 2011; Grupo Interdisciplinario de Investigadores/as Migrantes, 2010; López & Cachón coord., 2007; Gualda ed., 2010).

En el caso vasco, hasta la fecha, el número de trabajos acerca de las segundas generaciones no ha sido muy importante. En gran medida, esta falta de estudios se debe a la propia dinámica migratoria que ha retrasado la relevancia de este colectivo en comparación con otros territorios del Estado. Sin embargo, entre los trabajos realizados destacan las publicaciones de Barquín que tratan sobre la relación entre la inmigración y la diversidad en el ámbito educativo (Barquín, 2015; Barquín, 2009). También dentro del mismo ámbito, Etxeberria y otros autores (2012) analizan las actitudes del alumnado hacia la inmigración mientras que Fouassier y Shershneva (2014) analizan desde un punto de vista cuantitativo la presencia del alumnado extranjero en el sistema educativo vasco y Fullaondo, Moreno y Aierdi (2015) desarrollan una nueva metodología de medición de la población que podría ser considerada como segunda generación basándose en la variable de ascendencia que ofrece el Censo de Población y Vivienda de 2011.

1

El concepto de segunda generación

El concepto de segunda generación ha sido y es utilizado para definir a los niños y niñas que han crecido en hogares inmigrantes, independientemente de que hayan nacido en el país de origen de sus progenitores o hayan llegado al país de acogida después de nacer (Alba & Holdaway, 2013).

En este sentido, desde un punto de vista analítico se tiende a diferenciar entre la generación 1.5 y la 2.0. La generación 1.5 se refiere principalmente a aquellos hijos e hijas que han nacido y han comenzado su socialización en el país de origen, mientras que la generación 2.0 se refiere a aquellos que han nacido y se han socializado en el país receptor.

Estas categorías permiten distinguir a aquellas personas que migraron con un proyecto propio (1.0), las que nacieron en el país de acogida (2.0) y aquellas que naciendo en el país de origen se socializaron en el país de acogida (1.5).

El mismo concepto de “segunda generación” es un concepto discutido y polémico. Una de las críticas que se le hacen es que tiende a homogeneizar al colectivo y no muestra la diversidad de lo que caracteriza. También permite la estigmatización del colectivo en tanto que prevalece la ascendencia de los progenitores sobre cualquier otra característica.

En la literatura existe un amplio debate sobre cómo definir a este colectivo, *segunda generación*, *hijo e hija de personas inmigrantes*, *inmigrantes jóvenes*, etc. Las diferencias entre estos términos no son únicamente semánticas o terminológicas, sino que también son conceptuales en tanto que aluden a diferencias acerca de la perspectiva de análisis y de la propia definición del objeto de estudio.

2

Enfoques y teorías sobre segundas generaciones

Diferentes modelos teóricos permiten comprender el proceso de integración de las segundas generaciones. Aparicio y Portes, basándose en Portes y Rivas, realizan una síntesis de las principales corrientes teóricas: la culturalista y la estructuralista (Aparicio & Portes, 2014; Portes & Rivas, 2011). La corriente culturalista centra el análisis de la integración de la segundas generaciones en factores como la asimilación de la cultura, la lengua o la identidad, mientras que la estructuralista se centra en factores como el nivel educativo, el mercado laboral, el nivel de renta etc.

Dentro de estas dos corrientes, dos enfoques toman especial relevancia (cuadro 1): uno, dentro de la corriente teórica culturalista, la teoría del neosimilacionismo de la que Richard Alba y Victor Nee son los principales exponentes, y otro, dentro de la estructuralista, la teoría de la *Asimilación segmentada*, donde Alejandro Portes y Ruben Rumbaut se presentan como los principales autores. Otras teorías dentro de ambos enfoques son el *Reto hispánico*, del que Samuel Huntington es su principal exponente, dentro del enfoque culturalista, y la *Ventaja de la segunda generación* y la tesis de las *Generaciones de la exclusión*, ambas dentro del enfoque estructuralista.

Cuadro 1. Una panorámica de los enfoques teóricos sobre integración

ENFOQUE	PRINCIPALES AUTORES	VISIÓN DE LA INTEGRACIÓN (ASIMILACIÓN)	BASE EMPÍRICA
Enfoques culturalistas			
Reto hispánico	Samuel Huntington	Pesimista, no está ocurriendo.	Teórica.
Neosimilacionismo	Richard Alba y Victor Nee	Optimista. Ocurre igual que en las generaciones pasadas y está transformando, a su vez, la sociedad receptora.	Revisión secundaria de investigaciones históricas y contemporáneas sobre la integración de los inmigrantes.
Enfoques estructuralistas			
Ventaja de la segunda generación	Philip Kasinitz, John Mollenkopf, Mary C. Waters y Jennifer Hoidaway	Optimista. La segunda generación está situada en un espacio social y cultural que le proporciona ventajas.	Estudio transversal de la segunda generación de jóvenes adultos en la ciudad de Nueva York.
Generaciones de la exclusión	Edward Telles y Vilma Ortiz	Pesimista. Mexicano-estadonidenses estancados en la clase obrera o integrándose en una infraclase racial.	Estudio longitudinal de más de tres generaciones de mexicano-americanos en Los Ángeles y San Antonio.
Asimilación segmentada	Alejandro Portes y Ruben Rumbaut	Mixta. La asimilación puede ayudar o perjudicar en los logros sociales y económicos dependiendo del capital humano de los padres, de la estructura familiar y de los contextos de incorporación.	Estudio longitudinal de jóvenes de segunda generación en San Diego y en sur de Florida desde la adolescencia a la primera edad adulta.

Fuente: Aparicio & Portes (2014) a partir de Portes & Rivas (2011)

Asimilación segmentada

La teoría de la asimilación segmentada tiene su origen en el estudio de las trayectorias de integración de las segundas generaciones en Estados Unidos. La idea básica de esta teoría se fundamenta en saber en qué segmento de la estructura social se integra este colectivo. Es decir, no se cuestiona si el proceso de integración se produce o no, sino dónde se integrará el colectivo en cuestión. Portes, Fernández-Kelly y Haller señalan tres aspectos que condicionan dicho proceso: «*La literatura anterior ha identificado tres desafíos fundamentales para lograr el éxito de en la vida académica y laboral los hijos de los inmigrantes de hoy en día. El primero es la persistencia de la discriminación racial; el segundo la bifurcación del mercado laboral americano y su creciente desigualdad, y el tercero es la consolidación de una población marginada en las zonas urbanas deprimidas*» (Portes, Fernandez-Kelly, & Haller, 2006, p. 9).

Estos autores señalan la discriminación racial, la estructura del mercado laboral y el contexto social de los barrios como los factores que influyen decisivamente en el proceso de asimilación. Hay que señalar, sin embargo, cómo estos factores deben comprenderse e interpretarse en el contexto de la realidad social y urbana de los Estados Unidos (Portes, Fernandez-Kelly, & Haller, 2006).

1. Respecto al factor de la discriminación racial, la herencia fenotípica y las barreras discriminatorias basadas en las diferencias fenotípicas suponen un obstáculo en la movilidad social de las segundas generaciones. En el caso estadounidense esta discriminación la sufre especialmente la comunidad negra.
2. La bifurcación o creciente dualidad del mercado laboral americano es otro de los factores. Los cambios acaecidos en el mercado laboral estadounidense a partir de la creciente desindustrialización y el aumento del peso de los servicios han generado una precarización del mercado laboral. Esta precarización se basaría en una dualidad cada vez mayor impulsada por un sector servicios segmentado en dos tipos de empleos, unos cualificados y bien remunerados y otros no cualificados y mal remunerados. Tanto la educación como la discriminación empujan a las segundas generaciones hacia el segmento precario.

Los autores antes citados señalan cómo estos empleos industriales que han ido desapareciendo fueron los que permitieron la movilidad social de los inmigrantes europeos y sus segundas generaciones en las décadas de los 40 y 50. El acceso a estos empleos supuso un progreso social para estos inmigrantes y en gran medida conformaron la clase media blanca. Esta clase social es la clase dominante a la que aspiran integrarse las segundas generaciones de la inmigración.

Las segundas generaciones aspiran a acceder al segmento de empleos bien remunerados y para ello buscan en la educación los recursos necesarios para el logro de esa movilidad social ascendente. Sin embargo, existen importantes diferencias entre las aspiraciones ideales al acceso a un título universitario que permita acceder al segmento cualificado del mercado laboral y las expectativas reales de lograrlo, principalmente entre aquellos inmigrantes en una situación socioeconómica desfavorecida.

3. El tercer y último factor tiene que ver con el contexto social en el que reside la población inmigrante. Centrado en la realidad de las ciudades estadounidenses apuntan cómo gran parte de la población inmigrante reside en vecindarios con problemas de pobreza y criminalidad que tienen efectos negativos en las segundas generaciones en lo referido al abandono escolar, participación en bandas juveniles y el consumo y tráfico de drogas. Este contexto social y urbano desfavorable es un factor clave para que se

produzca una asimilación descendente, es decir, que la posición social de las segundas generaciones se sitúe por debajo de la de sus progenitores.

Según los teóricos de la asimilación segmentada, el proceso de asimilación será el resultado de cómo las familias y los propios hijos e hijas se enfrentan a esos desafíos y de los recursos que disponen para hacerles frente.

Por otra parte, Aparicio y Portes señalan otra serie de variables desde la perspectiva de la asimilación segmentada: el carácter de las distintas comunidades coétnicas, las políticas gubernamentales hacia las diferentes nacionalidades y los estereotipos sobre raza y etnicidad existentes en la sociedad receptora (Aparicio & Portes, 2014). Estos factores generan un contexto al que las segundas generaciones y sus progenitores deberán de hacer frente en el proceso integración.

Sin embargo, la influencia de estos factores por sí solos no explica el proceso de integración: también se han de tener en cuenta los recursos de los que disponen los padres y madres y las estrategias que ponen en marcha para hacer frente a los obstáculos. En este sentido, Aparicio y Portes (2014) apuntan tres tipos de recursos parentales, o *determinantes de base*, a tener en cuenta: el capital humano de los padres y madres, lo que aporta el contexto de recepción y la estructura familiar.

1. Respecto al capital humano, cuanto mayor capital humano de los padres en términos de habilidades y formación reglada, las familias dispondrán de mayores recursos para la educación de sus hijos. También señalan estos autores cómo unos mayores recursos familiares también pueden influir en unas mayores aspiraciones hacia las segundas generaciones por parte de los padres y madres.
2. El contexto de recepción con el que se han encontrado los propios padres y madres es un factor importante: un contexto condicionado tanto por las políticas gubernamentales, las actitudes de la sociedad receptora y también por los propios recursos de la comunidad coétnica. Aparicio indica cómo la combinación de estos tres factores pueden generar tres tipos de contextos de recepción para el modo de incorporación que puede ser favorable, neutral u hostil.
3. Respecto a la estructura familiar, los autores diferencian entre las familias monoparentales y las familias encabezadas por los dos progenitores biológicos. Señalan cómo en este segundo tipo de familia se produce la posibilidad de una ventaja.

Otro factor que apuntan Aparicio y Portes (2014) es el de la aculturación selectiva por parte de las segundas generaciones. La aculturación selectiva se

refiere a la asimilación por parte de las segundas generaciones de la lengua y la cultura de la sociedad receptora manteniendo al mismo tiempo la lengua, valores y costumbres del país de origen de sus padres y madres.

Varios autores señalan cómo la aculturación selectiva puede suponer una ventaja para las segundas generaciones en tanto que al conocer ambas lenguas pueden posicionarse en una situación de ventaja en la sociedad receptora al mismo tiempo que mantienen la vinculación con el origen de sus padres y madres. Para Aparicio y Portes (2014) la aculturación selectiva sería una estrategia de los padres y la comunidad coétnica. Además, este proceso solamente se produciría en la medida en que los padres y madres y las comunidades evitan que los hijos e hijas se asimilen a los segmentos desfavorecidos de la sociedad receptora.

En el cuadro 2 vemos el modelo de trayectorias de movilidad intergeneracionales basada en la asimilación segmentada. Este modelo, definido por Portes y Rumbaut (2001), muestra tres tipos de trayectorias basadas en la intervención de los diferentes factores que hemos expuesto hasta ahora (Portes & Rumbaut, 2001).

Cuadro 2. *Trayectorias de movilidad intergeneracionales: un modelo*

DETERMINANTES DE BASE	PRIMERA GENERACIÓN	SEGUNDA GENERACIÓN	TERCERA GENERACIÓN Y POSTERIORES
Capital humano	Trayectoria 1. Logro de estatus de clase media basado en un alto capital humano.	Ocupaciones profesionales y empresariales y aculturación plena.	Integración total en la corriente media social y económica.
Estructura familiar	Trayectoria 2. Padres con ocupaciones de clase obrera pero fuertes comunidades coétnicas.	Aculturación selectiva: ^a logro de estatus de clase media a través de logros educativos.	Aculturación plena e integración en la corriente media.
Modos de incorporación	Trayectoria 3. Padres con ocupaciones de clase obrera y débiles comunidades coétnicas.	Aculturación disonante ^b y bajos logros educativos.	a. Estancamiento en trabajos manuales subordinados. b. Asimilación descendente hacia estilos de vida desviados.

a. Definida como preservación del idioma parental junto con la adquisición del inglés y las costumbres americanas.

b. Definida como rechazo de la cultura parental y ruptura de la comunicación intergeneracional.

Fuente: Aparicio & Portes (2014) a partir de Portes & Rumbaut (2011)

Tal y como se observa en el cuadro 2, los tres tipos de trayectorias que define el modelo tienen como determinantes básicos el capital humano de las familias, la estructura familiar y los diferentes modos de incorporación.

En la primera trayectoria, los inmigrantes de primera generación se posicionan en la clase media de la sociedad receptora gracias principalmente a su alto capital humano. En este caso las segundas generaciones experimentarían una movilidad social ascendente empujados por la capacidad y la influencia del alto capital humano de sus progenitores y alcanzarían ocupaciones empresariales y profesionales. Al mismo tiempo, esta segunda generación tendería hacia la aculturación total respecto a la sociedad receptora. En el caso de la tercera generación, su integración sería total en la clase media socioeconómica de la sociedad receptora. Vemos por lo tanto cómo en esta trayectoria teórica prevalece la movilidad social ascendente que se basa principalmente en el factor del capital humano.

En la segunda trayectoria, la primera generación de inmigrantes se posiciona dentro de la clase obrera de la sociedad de acogida, al tiempo que reside en lugares con fuertes comunidades coétnicas que les permite acceder y disponer de recursos comunitarios y redes sociales de dichas comunidades. La segunda generación se caracteriza por desarrollar una aculturación selectiva y a través de los logros educativos acceden a la clase media de la sociedad receptora. En el caso de la tercera generación, se produce una aculturación plena y una integración en la clase media. En resumen, vemos cómo esta trayectoria muestra una movilidad social ascendente, basado en la importancia del rol de las comunidades coétnicas y el proceso de aculturación.

Por último, la tercera trayectoria parte de una situación similar a la segunda, pero con la diferencia de que la primera generación de inmigrantes, si bien se incorpora a la clase obrera de la sociedad de acogida, reside en una zona con una comunidad coétnica débil. En este caso la segunda generación opta por un tipo de aculturación disonante, caracterizada por un rechazo a la cultura parental y una ruptura de la comunicación intergeneracional. En esta trayectoria, la segunda generación obtiene unos bajos logros educativos. En el caso de la tercera generación, el modelo establece dos escenarios: uno, donde la tercera generación se estanca en el proceso de movilidad social en trabajos de tipo manual y subordinados; y otro, donde experimenta una asimilación de tipo descendente. Vemos, por lo tanto, cómo esta trayectoria se caracteriza por la falta de movilidad social ascendente y, en su caso, por la posible existencia de una movilidad descendente.

Generaciones de la exclusión

Siguiendo con el enfoque estructuralista, la tesis de las generaciones de la exclusión –también llamada exclusión intergeneracional– se basa en la idea de que las segundas generaciones se encuentran marginadas de las oportunidades para el ascenso social, no por causa de sus capacidades personales,

sino porque de manera envolvente les marca su pertenencia a grupos étnicos o raciales fuertes. En cierta medida, esta tesis se fundamenta en la tesis de la racialización. Esta se basa en los estudios realizados por Telles y Ortiz (2008), donde analizaron varias generaciones de mexicano-estadounidenses de Los Angeles y San Antonio (Telles & Ortiz, 2008). A través de un estudio longitudinal de varias generaciones, comprobaron cómo, aunque entre la primera y la segunda generación se producían grandes progresos en cuanto a la situación económica, ese progreso no continuaba después. Esta experiencia negativa se atribuye a la falta de acceso a una educación de calidad, a la discriminación, a políticas de inmigración adversas y a la economía de la zona, basada en el trabajo barato étnicamente definido.

Ventaja de la segunda generación

Otro de los enfoques dentro de la línea estructuralista es la tesis de la Ventaja de la segunda generación. Esta tesis tiene como base empírica una investigación realizada por Kasinitz en Nueva York (Kasinitz et al., 2008). La idea central es la creencia de que los jóvenes de la segunda generación están situados en el cruce de varias corrientes sociales y culturales, lo que pone a su disposición una masa de información y de apoyos que les proporciona una especial aptitud para la movilidad. Estos jóvenes recurren tanto a las redes sociales de sus comunidades como a los recursos institucionales. Basándose en esta teoría –que por ahora no tiene ninguna evidencia que la apoye en Europa–, en el caso vasco estos jóvenes adelantarían a los padres y madres en la carrera de la integración, no precisamente por aculturarse del todo respecto a las corrientes culturales nativas, sino más bien por hacer uso de los recursos latentes de ambas culturas.

Neoasimilacionismo

Por otra parte, dentro del enfoque culturalista encontramos el neoasimilacionismo del que Alba y Nee son los principales exponentes (Alba & Nee, 2003). El argumento central se basa en la idea de que la asimilación cultural y política terminará produciéndose al igual que en épocas pasadas.

Además, apunta cómo los inmigrantes no se integran a un determinado segmento de la sociedad, sino más bien a una ancha corriente de interacción, que al mismo tiempo se va transformando con ellos. Los hijos e hijas de los actuales inmigrantes, como también la generación siguiente se acomodan al cuerpo social, aunque ello lleve tiempo y no siempre implique movilidad social ascendente. La inmersión en la cultura del país receptor y su asimilación son inevitables.

En el ámbito europeo encontramos el proyecto TIES “La integración de la segunda generación de inmigrantes en Europa” donde se estudia el proceso de integración de las segundas generaciones en varios países europeos (Crul, Schneider, & Leslie, 2012). Uno de los aspectos interesantes de este proyecto es la definición de un marco analítico para el estudio de las segundas generaciones en el contexto europeo. Partiendo de un enfoque estructuralista, el estudio señala cómo en el caso europeo, a diferencia del estadounidense, las segundas generaciones adquieren su posición en las sociedades de acogida dependiendo del contexto y las circunstancias de la misma.

Según Crul, Schneider y Leslie (2012) en el caso europeo las segundas generaciones reclaman su posición social al mismo tiempo que la mayoría numérica del grupo social dominante se encuentra en declive y con una menor capacidad para presionar hacia la asimilación a los demás grupos étnicos.

En este caso, el contexto de integración y los factores que lo conforman generan diferentes procesos de integración y posicionamientos sociales, que pueden diferir entre escalas territoriales (diferencias entre la escala estatal y la local) o entre mismas nacionalidades (diferencias entre estados). Por otra parte, un aspecto importante que caracteriza al caso europeo –quizás una de las principales diferencias con los casos estadounidenses– es justamente el rol que juega el Estado de Bienestar en el proceso de integración. En este sentido, el Estado de Bienestar posibilita procesos de movilidad social ascendente principalmente a través del sistema educativo, que permite este tipo de procesos sin que la ayuda económica parental tenga por qué ser determinante.

El contexto de integración se define a partir de las políticas públicas institucionales en materia de educación, mercado laboral, vivienda, religión y ciudadanía. Al mismo tiempo, el contexto social y político son especialmente importantes en lo que se refiere a la participación social y cultural de las segundas generaciones y su pertenencia a la sociedad receptora. En este sentido, la propia diversidad es una parte más del contexto de integración actual de la sociedad europea.

3

Segundas generaciones y rendimiento educativo

Uno de los principales focos de los estudios sobre segundas generaciones se ha centrado en el ámbito educativo. Temas como la segregación escolar, el rendimiento educativo y su relación con las desigualdades sociales, las expectativas o la convivencia tienden a ser recurrentes en los diferentes estudios académicos.

En relación al tema de las expectativas educativas de los hijos e hijas de las personas inmigrantes y sus familias, diferentes estudios señalan la existencia de una relación entre las expectativas y el rendimiento educativos. Tal y como señalan Cebolla y Martínez de Lizarrondo (2015) la relación entre expectativas y rendimiento académico fue adoptado por el llamado “Modelo Wisconsin” que apunta la existencia de una relación entre las características familiares y el rendimiento educativo (Sewell, Haller, & Portes, 1969). Así, según estos autores, las características familiares determinarían las expectativas de los hijos e hijas y estas a su vez determinan su rendimiento (Cebolla & Martínez de Lizarrondo, 2015, p. 3). Carrasco, Pàmies y Bertran (2009) afirman que no hay ningún estudio cuantitativo ni cualitativo que demuestre lo contrario y señalan que tanto la condición socioeconómica de las familias como el nivel educativo de los padres y madres son factores relacionados con el rendimiento de los hijos y las hijas (Carrasco, Pàmies, & Bertran, 2009). Portes y Aparicio (2014) analizan la influencia de las expectativas y concluyen que, para el caso español, el estatus socioeconómico, el tiempo de residencia en España y el conocimiento del español aumentan las expectativas educativas.

Sin embargo, a pesar de esta correlación, desde la década de los 80 diferentes estudios señalan que las características familiares en relación al estatus de las mismas no son lo únicos factores que influyen en las expectativas de los hijos y las hijas, sino que también pueden influir otros aspectos como el entorno social, el barrio, las redes de amistad o los incentivos que da el mercado laboral

(Cebolla & Martínez de Lizarrondo, 2015). En esta misma línea, Carrasco, Pàmies y Bertran (2009) señalan asimismo que las relaciones entre las familias y las escuelas también son factores a tener en cuenta en tanto que influyen positivamente tanto en la integración social como en el rendimiento educativo de los hijos y las hijas de familias inmigrantes. Además, Carrasco (2011) también apunta a la necesidad tener en consideración el efecto que generan los factores institucionales, como son por ejemplo los itinerarios educativos en los que es ubicado el alumnado extranjero (Carrasco, 2011).

A este respecto, el estudio ILSEG indica cómo los padres y madres inmigrantes ocupan posiciones subordinadas dentro del mercado laboral español y se caracterizan por un nivel educativo donde el 39% no ha llegado a graduarse en secundaria mientras que solamente el 10,4% tiene un título universitario. A pesar de estos datos, muestran unas altas expectativas educativas hacia sus hijos e hijas, en concreto el 48,5% piensa que sus hijos e hijas obtendrán un título universitario o de postgrado. Además el 87,4% están satisfechos con la educación recibida por su hijos e hijas y el 90,8% piensa que tendrán las mismas oportunidades de movilidad social que los hijos e hijas de las familias autóctonas (Aparicio & Portes, 2014).

Por otra parte, Cebolla y Martínez de Lizarrondo (2015) estudian el caso de la Comunidad Foral de Navarra basando su análisis en *la paradoja del optimismo inmigrante* que apunta a que los hijos e hijas de familias inmigrantes tienen unas expectativas en relación a su rendimiento escolar superiores a las que sugeriría su situación socioeconómica (Kao & Tienda, 1995). El resultado de su investigación confirma esta hipótesis.

El tema de fondo que ronda este debate se basa principalmente en el grado de influencia que ejerce la desigualdad social en el rendimiento académico de los hijos e hijas de inmigrantes. Una desigualdad que tiene un componente socioeconómico pero que también se caracteriza por un componente étnico y/o de raza que introduce el origen. Álvarez de Sotomayor (2011) analiza esta cuestión y se pregunta si las diferencias en el rendimiento educativo tienen que ver con el origen de clase o el origen étnico. Esta pregunta parte del planteamiento que se realiza desde la sociología donde se establecen dos perspectivas para explicar el rendimiento educativo: por un lado, aquéllas que se basan en la posición económica de la familia y, por otro, las que hacen hincapié en las características culturales. En este sentido, al hacer mención al origen étnico, Álvarez de Sotomayor (2011) introduce dentro de las características culturales todas aquellas características culturales propias del origen de los inmigrantes.

«Sin embargo, esta consideración pasa por alto el papel de otras dos explicaciones a las que Coleman sí alude. Por un lado, la del capital humano parental, que, medido a través del nivel educativo de los padres, es utilizado

normalmente como indicador o proxy de alguno de los dos mecanismos anteriores, cuando, como se verá más adelante, puede afectar de un modo discernible al rendimiento de los hijos. Y por otro lado, un tipo de explicación que, a diferencia de las anteriores, no está necesariamente vinculada a la clase social y que progresivamente ha ido haciéndose un hueco dentro de la literatura especializada. Hablo de aquellas que se refieren a la implicación de los padres en la educación de sus hijos, entre las cuales se destaca aquí la que se apoya en el concepto de capital social» (Álvarez de Sotomayor, 2011, p. 27).

Según el autor, si bien es verdad que las condiciones socioeconómicas de las familias son el factor más importante a la hora de explicar las desigualdades en el ámbito educativo, este factor no es capaz de explicar todas las diferencias, lo que obliga a tener en consideración otros factores.

Heath, Rethon y Kilpi (2008) realizan un extenso análisis de diferentes trabajos que analizan la situación de países europeos en relación a las segundas generaciones, su rendimiento educativo y su posicionamiento en el mercado laboral. Una de las conclusiones a las que llegan es que la población inmigrante se encuentra en una situación de desventaja debido a su bajo rendimiento educativo y su posición en la parte baja de la estratificación del mercado laboral.

En este sentido, Álvarez de Sotomayor (2011) analiza el trabajo de Heath, Rethon y Kilpi (2008) y concluye que en relación a esta cuestión en Europa es posible distinguir tres tipos de realidades por países. En primer lugar, en Bélgica, Francia y Alemania las segundas generaciones de las familias inmigrantes originarias de países del Sur de Europa que emigraron en las décadas de los 60 y 70 como son Portugal, Italia, España, Grecia y la antigua Yugoslavia, su desventaja educativa se relaciona con el origen socioeconómico de las familias. En segundo lugar, las segundas generaciones de familias originarias de Turquía, Magreb y Paquistán residentes en Gran Bretaña, Bélgica, Dinamarca y Noruega donde el origen socioeconómico explica la mitad de las desigualdades educativas, mientras que la desventaja que experimentan los turcos en Holanda y en Alemania y los magrebíes en Francia se debe casi completamente al origen socioeconómico. En tercer y último lugar, en Gran Bretaña, la ventaja educativa de los indios y chinos se explica con variables que van más allá de su posición de clase social.

4

Segundas generaciones e identidad

En la sociología de las migraciones, la identidad de las hijas e hijos de las familias inmigrantes es un aspecto relevante relacionado con el proceso de integración y la adaptación cultural. La dimensión de la identidad *constituye ya una dimensión básica que complementa la integración económica, social y cultural con los inmigrados* (Terrén, 2011, p. 3).

En este sentido, desde el punto de vista de la integración, el interés tiende a centrarse en el sentimiento de pertenencia nacional que los estudios vinculan al desarrollo de la identidad étnica (Terrén, 2011), haciéndose necesario distinguir analíticamente la identidad étnica y la nacional.

Desde el punto de vista teórico la comprensión del desarrollo identitario de las segundas generaciones ha sido analizado principalmente en el marco de dos perspectivas:

1. La primera y la más clásica se encuentra relacionada con el modelo de integración asimilacionista. Hablamos del *straight-line model* o modelo lineal que señala que con el paso del tiempo el proceso de aculturación tiende a generar la asimilación cultural de las segundas generaciones, lo que produce una disolución de los elementos simbólicos que componen la identidad de la primera generación. En consecuencia, tal y como señala Terrén:

«De esta manera, si se acepta que el sentimiento de pertenencia nacional forma parte de la identidad étnica y cultural de un individuo, lo esperable a partir de esta tesis clásica es que los individuos descendientes de inmigrantes mostraran una progresiva identificación con la pertenencia al país de acogida» (Terrén, 2011, p. 103).

2. Por otra parte, de la misma manera que el asimilacionismo fue puesto en cuestión, el modelo lineal también ha sido cuestionado por diferentes estudios y trabajos. La principal crítica a este modelo se basa en que el modelo lineal no siempre se cumple. Esta segunda perspectiva crítica alude a la existencia en las segundas generaciones de identidades transculturales mixtas o múltiples. Así, el paso del tiempo no tiene por qué generar una pérdida de la identidad de la primera generación, sino que lo que realmente ocurre es que los vínculos y la adscripción a los referentes simbólicos de la identidad de origen se debilitan pero no desaparecen: más bien parece que tienen componentes e intensidades variables que se mezclan con nuevos referentes simbólicos de la sociedad de acogida.

5

Segundas generaciones y segregación escolar

La segregación escolar del alumnado inmigrante es una de las principales preocupaciones sociales y políticas dentro de tema de las segundas generaciones. La concentración de alumnado inmigrante en ciertos centros educativos –normalmente en centros de titularidad pública– es vista con preocupación y tiende a ser relacionada con el rendimiento escolar del alumnado. Tal y como señala López:

«La segregación escolar es vista con preocupación, al resultar un obstáculo en el proceso de integración en la sociedad de acogida, puesto que impide el contacto de los alumnos de origen extranjero con los nacionales y dificulta así, el establecimiento de las redes sociales entre ambos grupos» (López D., 2011, p. 555)

Por otra parte, es preciso señalar que la segregación escolar es una realidad estrechamente ligada a la segregación residencial y que muestra en ciertos aspectos dinámicas espaciales y de sustitución de población (Massey & Denton, 1988; Fullaondo, 2008). En esta línea, Valiente (2008) apunta a la salida del alumnado autóctono cuando se produce una concentración de alumnado extranjero como uno de los factores importantes a considerar, especialmente si existe red pública y privada,. Por otra parte, también es reseñable la diferencia entre los grados de segregación residencial y escolar: según Schindler (2007) los índices de segregación escolar suelen expresar valores de segregación superior que los índices de segregación residencial.

Uno de los principales factores que influyen en la distribución escolar del alumnado y, por lo tanto, en el nivel de segregación son las políticas de zonificación y asignación de centro. Alegre, Benito y González (2008) analizan este tema para el caso de Cataluña y concluyen que los modelos de zonificación generan una importante influencia. Así, señalan cómo el modelo que asigna

una única escuela a cada área de influencia favorece el incremento de la segregación escolar. Otros modelos por el contrario tienden a contribuir a una reducción de dicha segregación, principalmente aquellos que establecen unas condiciones objetivas para el acceso al centro educativo. Esto ocurre cuando en una misma área de influencia se asignan diversas escuelas tanto de titularidad pública como privadas y/o concertadas.

Respecto al efecto que tiene la concentración escolar de alumnado inmigrante en el rendimiento educativo Garrido y Cebolla (2010) señalan en un estudio basado en los resultados PISA que existe un detrimento del rendimiento escolar agregado en función de la sobrerrepresentación del alumnado inmigrante. Sin embargo, también señalan que este efecto negativo disminuye cuando en el análisis se controlan variables tales como las características de los centros escolares (titularidad), el nivel educativo de los padres y madres y otros factores individuales del alumnado. De todas formas, Garrido y Cebolla (2010) concluyen que existe una relación entre el grado de concentración y el rendimiento educativo.

Por su parte, Carrasco et al. (2008) hacen su aportación al debate profundizando en el análisis de la segregación escolar y poniendo el foco en los efectos de la segregación intraescolar:

«Por consiguiente, parece necesario prestar atención no solo a la segregación interescolar desde la perspectiva de los procesos sociales que inciden en las desigualdades educativas, sino también a las trayectorias disponibles para el alumnado dentro de las instituciones educativas para comprender los procesos y efectos de la segregación intraescolar frente a los objetivos de la inclusión educativa» (Carrasco et al., 2011, p. 370).

Según Carrasco et al. (2011) la organización educativa dentro de los centros escolares, basada en formas de (Valiente, 2008) (Schindler, 2007) (Alegre, Benito, & González, 2008) (Garrido & Cebolla, 2010) jerarquización y estratificación condicionan el proceso de aprendizaje y socialización del alumnado (Carrasco et al., 2011). En este sentido, destacan que diferentes estudios muestran cómo la agrupación por niveles que tiene como objetivo ordenar las necesidades educativas del alumnado y profesorado tiende a reproducir posiciones iniciales y no logra una mayor eficacia en los procesos de aprendizaje y enseñanza.



BIBLIOGRAFÍA

- Alba, R., & Holdaway, J. (2013). *"The Children of Immigrants at School. A Comparative Look at Integration in the United States and Western Europe"*. New York: New York University Press.
- Alba, R., & Nee, V. (2003). *Remaking the American main stream. Assimilation and contemporary immigration*. Cambridge: Harvard University Press.
- Alegre, M., Benito, R., & González, I. (2008). Procesos de segregación y polarización escolar: la incidencia de las políticas de zonificación escolar. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12 (2), 1-26.
- Álvarez de Sotomayor, A. (2011). *El rendimiento académico de los alumnos inmigrantes en España: un estudio de caso. Tesis Doctoral*. Granada: Universidad de Granada.
- Aparicio, R. (2007). La integración de las "segundas generaciones" en Europa: El Estudio EFFNATIS (eficacia de las políticas de integración de los hijos de inmigrantes). En A. López, & L. Cachón, *Juventud e inmigración. Desafíos para la participación y la integración* (págs. 119-138). Dirección General de Juventud de la Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias.
- Aparicio, R., & Portes, A. (2014). *Crecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Barcelona: Obra Social "La Caixa".
- Barquín, A. (2009). De dónde son los hijos de los inmigrantes? La construcción de la identidad y la escuela. *Educar* (44), 81-96.

- Barquín, A. (2015). ¿Qué debe hacer la escuela con las culturas familiares del alumnado inmigrante? *Educar*, 51/2, 443-464.
- Berry et al., J. (2006). Immigrant Youth: Acculturation, Identity, and Adaptation. *Applied Psychology*, 55 (3), 303-332.
- Carrasco et al., S. (2011). Segregación escolar e inmigración en Cataluña: Aproximaciones etnográficas. En F. García, & S. Carrasco, *Población inmigrante y escuela: conocimientos y saberes de investigación* (págs. 369-402). Ministerio de Educación.
- Carrasco, S. (2011). Segregación escolar e inmigración: Repensando planteamiento y alternativas. En F. García, & S. Carrasco, *Población inmigrante y escuela. Conocimientos y saberes de investigación* (págs. 271-287). Ministerio de Educación.
- Carrasco, S., Pàmies, J., & Bertran, M. (2009). Familias inmigrantes y escuela: Desencuentros, estrategias y capital social. *Revista Complutense de Educación*, 20 (1), 55-78.
- Cebolla, H., & Martínez de Lizarrondo, A. (2015). Las expectativas educativas de la población inmigrante en Navarra. ¿Optimismo inmigrante o efectos de escuela?. *Revista Internacional de Sociología*, 73 (1).
- Crul, M., Schneider, J., & Leslie, F. (2012). *The European second generation compared*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Etxeberria et al., F. (2012). Prejuicios, inmigración y educación. Actitudes del alumnado de secundaria. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 75 (26,3), 97-131.
- Fouassier, M., & Shershneva, J. (2014). Sistema educativo y población extranjera en el País Vasco. En G. Moreno ed., *Inmigración e impacto de la crisis. Anuario de la Inmigración en el País Vasco 2013* (págs. 115-128). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Fullaondo, A. (2008). *Inserción y lógica residencia de la inmigración de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona. Tesis Doctoral*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Fullaondo, A., Moreno, G., & Aierdi, X. (2015). Familias y descendientes de la inmigración en Euskadi: Una nueva propuesta de medición. *VIII Congreso sobre las migraciones internacionales en España*. Granada.

- Gans, H. (1992). Second-generation decline: Scenarios for the economic and ethnic futures of the post-1965 American immigrants. *Ethnic and Racial Studies*, 12 (2), 173-192.
- García, F., & Carrasco ed., S. (2011). *Población inmigrante y escuela: Conocimientos y saberes de investigación*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Garrido, L., & Cebolla, H. (2010). Rendimiento educativo y concentración de inmigrantes en las escuelas españolas: PISA 2006. *Presupuesto y Gasto Público*, 61/2010, 159-176.
- Grupo Interdisciplinario de Investigadores/as Migrantes. (2010). *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Madrid: IEPALA EDITORIAL.
- Gualda ed., E. (2010). *La segunda generación de inmigrantes en Huelva: estudio HIJA*. Xativa: Estrella Gualda.
- Heath, A., Rethon, K., & Kilpi, E. (2008). The Second Generation in Western Europe: Education, Unemployment, and Occupational Attainment. *Annual Review of Sociology*, 34, 211-235.
- Kao, G., & Tienda, M. (1995). Optimism and Achievement: the educational performance of immigrant youth. *Social Science Quarterly* (76), 1-19.
- Kasinitz et al., P. (2008). *Inheriting the city: the children of immigrants come of age*. Cambridge: Harvard University Press.
- Liebkind, K. (1989). *New Identities in Europe: Immigrant Ancestry and the Ethnic Identity of Youth*. London: European Science Foundation series: "Studies in European Migration".
- López, A., & Cachón coord., L. (2007). *Juventud e inmigración. Desafíos para la participación y la integración*. Dirección General de Juventud de la Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias.
- López, D. (2011). Educación e inmigración en Cataluña: un estado de la cuestión. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57 (3), 551-562.
- Massey, D., & Denton, N. (1988). The dimensions of residential segregation. *Social Forces*, 67, 281-315.
- Portes, A., & Rivas, A. (2011). The adaptation of migrant children. *The Future of Children*, 21(1), 219-246.

- Portes, A., & Rumbaut, R. (2001). *Legacies: the story of the immigrant second generation*. Berkeley: University of California Press.
- Portes, A., & Zhou, M. (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants. *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences* (530), 74-96.
- Portes, A., Fernández-Kelly, P., & Haller, W. (2006). La asimilación segmentada sobre el terreno: La nueva segunda generación al inicio de la vida adulta. *Migraciones*, 19, 7-58.
- Schindler, B. (2007). Living and Learning Separately?: Ethnic Segregation of School Children in Copenhagen. *Urban Studies*, 44 (7), 1329-1354.
- Sewell, W., Haller, O., & Portes, A. (1969). The educational and early occupational attainment process. *American Sociological Review*, 34 (1), 82-92.
- Telles, E., & Ortiz, V. (2008). *Generations of exclusion: Mexican-Americans, assimilation, and race*. New York: Russell Sage.
- Terrén, E. (2011). Identidades desterritorializadas. El sentimiento de pertenencia nacional entre los adolescentes de familias inmigradas. *Papers*, 96 (1), 97-116.
- Valiente, O. (2008). ¿A qué juega la concertada?: La segregación escolar del alumnado inmigrante en Cataluña (2001-2006). *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 12 (1).

Los fenómenos migratorios recientes han cambiado la realidad sociocultural vasca. La diversidad de nuestra sociedad es cada vez mayor y plantea retos inéditos en relación a la cohesión, la integración y la convivencia. Con el objeto de ilustrar los cambios que estamos viviendo, desde Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración estamos investigando el fenómeno de los hijos e hijas de personas de origen extranjero en Euskadi, siendo este informe una primera y sucinta aproximación a los más relevantes abordajes teóricos que se han hecho sobre esta cuestión.

Este documento forma parte de la más amplia investigación titulada *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones* que, con una finalidad divulgativa, pretende abordar el fenómeno social de los hijos e hijas de personas de origen extranjero desde todos los enfoques posibles: desde el teórico, pasando por el análisis de datos sociodemográficos, por la visión de personas expertas, de las personas educadoras, de la propia infancia y juventud vascas y de sus familias, hasta el conjunto de la sociedad vasca.

